
Conceptos y objetivos del Programa Integrar, de los metalúrgicos brasileños.

Confederación Nacional de Metalúrgicos (CNM)

En el momento de realizarse el Tercer Congreso Nacional de los metalúrgicos brasileños [el cuarto se realizó en junio de este año, los días inmediatamente posteriores al Seminario descrito por Fernando Casanova en este mismo número del *Boletín Cinterfor/OIT*] no existía aún una sólida discusión conceptual y pedagógica sobre la educación profesional. Había tan solo evaluaciones acerca del desempleo y la reestructuración productiva, el bajo nivel de escolaridad de la fuerza de trabajo, la mala utilización de los fondos públicos destinados a programas de reconversión, y una severa crítica a la formación técnica compartimentada.

Se sustentaba asimismo la idea de que un proyecto de formación profesional –tanto para empleados como para desempleados– debería tratar de

El Programa Integrar surgió como consecuencia de las resoluciones aprobadas en el Tercer Congreso Nacional de Metalúrgicos -congregados en la Confederación Nacional de Metalúrgicos, de la Central Única de Trabajadores (CNM/CUT) de Brasil, realizado en agosto de 1995- con el propósito de planificar y desarrollar la formación profesional, y de restablecer las relaciones entre el sindicato y los trabajadores desempleados.

obtener la integración del trabajador en la nueva realidad de la producción. Lejos de los modelos de “formación como adiestramiento”, el proyecto tendría que dar formación al trabajador dentro de un amplio concepto de la *ciudadanía*, como ejercicio de derechos civiles y políticos y de realización personal.

Como la evaluación demostraba que no había ningún proyecto académico enjundioso que abarcara todas esas preocupaciones, el Programa Integrar se elaboró a partir de la otra punta del problema: el propio desempleado.

Fue así que durante dos meses los coordinadores del Programa hicieron una investigación informal entre los trabajadores desempleados que se hallaban en diversos puntos del Estado de São Paulo, para cotejar las expecta-

tivas de esa población con respecto a un curso de formación profesional. El conjunto de cuestionamientos formulados por los trabajadores condujeron a establecer tres premisas básicas que orientaron la propia creación del Programa Integrar: el valor del conocimiento acumulado por los trabajadores en su trayectoria vital; la formación técnica asociada a la certificación de primer grado, y la discusión sobre el tema de la generación de empleos e ingresos, puesto que una de las preguntas planteadas por aquéllos era: ¿por qué calificarse si no hay empleo?

Incitar a las instituciones

166

Otra preocupación fue la de no transformar el Programa en un movimiento de reivindicación por el empleo, sino la de trabajar en el sentido de estimular a las instituciones, incluido el propio sindicato, para que empezaran a discutir el problema y buscaran alternativas de creación de nuevos puestos de trabajo.

La idea de incitar a las instituciones está vinculada con la concepción de que no es tarea de la CNM/CUT desarrollar un proyecto acabado de formación y readaptación profesional para el país. Incluso porque la solución del desempleo no estriba en la formación profesional. Y tampoco es un problema individual, como a menudo se lo considera. Es algo que ocurre en un ámbito estructural, fruto de un poder económico excluyente, y no responsa-

bilidad del trabajador. Por consiguiente, exige respuestas colectivas.

En su condición de sindicato, la CNM/CUT, por medio del Programa Integrar, está llevando a cabo una experiencia pedagógica, ya que los cursos que ofrecen el gobierno y entidades como el SENAI, además de no azuzar la conciencia crítica del trabajador, están desfasados o no presentan una visión capaz de abarcar las transformaciones por las que atraviesa la industria.

El Programa Integrar contiene una dimensión innovadora, que va mucho más allá de la certificación de primer grado y de la formación profesional para los trabajadores desempleados. Trata de desencadenar un proceso de activación de los derechos ciudadanos. Es el propio desempleado quien incentiva a las instituciones. Los alumnos se reúnen para debatir alternativas, formulan propuestas, se conectan con los poderes locales, el gobierno del Estado, las universidades, con todo lo cual forman un espacio de integración, organización de intervención efectiva en la orientación de las políticas públicas.

Generación de empleo e ingresos

Esta organización de los alumnos trae aparejadas ciertas iniciativas que van a la búsqueda de nuevos caminos colectivos para favorecer la generación de empleo y de ingresos. Se organiza-

LA HISTORIA DE UNA IDEA

La idea de la creación del Programa Integrar surgió en 1994. Durante la evaluación de un curso de matemática realizado por la CNM/CUT, todavía sobre la base de los viejos moldes, se concluyó que la entidad no podría seguir actuando con la tradicional concepción de la formación profesional, y que era necesaria una propuesta alternativa.

El Congreso Nacional de la CNM/CUT de 1995 decidió que la Confederación debería incluir el tema de la formación profesional en su agenda y desplegar una experiencia piloto que orientase sus acciones. Se elaboró entonces el Programa Integrar, aprobado por los organismos patrocinantes en 1996, atendiendo dos frentes de trabajo: formación de los trabajadores empleados y reconversión de los desempleados.

En cuanto a los empleados, se está cumpliendo la Investigación Participativa en 15 empresas (con cerca de 30.000 trabajadores), que será el punto de partida del proceso de negociación de trayectorias formativas adecuadas a las necesidades de los trabajadores de esas fábricas. La Investigación referida se reflejará en un inventario de las necesidades que tienen los trabajadores para acompañar e interactuar en el proceso de reestructuración productiva. Ha sido negociada con las fábricas y la efectúan equipos de sindicalistas de esas empresas, con el apoyo técnico de la Coordinación de Programas de Posgrado de la Universidad Federal de Río de Janeiro.

El trabajo con los desempleados comenzó en 1997, con proyectos en São Paulo, Río Grande do Sul y Rio de Janeiro. Además de la creación de nuevos núcleos en esos Estados, hasta mayo de 1998 el Programa se había instalado también en Pará y en Santa Catarina, con un total de 53 núcleos. Se realizan negociaciones para su implantación en Minas Gerais, Espírito Santo, Paraná y Amazonas.

167

ron seminarios en los cuales se discutió una nueva manera de inserción productiva. Los participantes acumularon temas y cuestiones que podrían ser considerados relevantes para la creación de frentes de trabajo.

De este modo surgieron una serie de propuestas, entre ellas la reducción de la jornada de ocho horas, la reforma agraria, el incentivo para la creación de medianas y pequeñas empresas, el compromiso activo de la comunidad

local y la creación de cooperativas de producción y de consumo, a las cuales podrían asociarse los trabajadores desempleados y quienes sobreviven precariamente, dada la incertidumbre que acecha a su propio trabajo.

En ese contexto, el Programa Integrar se propone, sobre todo, conformar un conjunto de acciones que den al trabajador desempleado la posibilidad de buscar alternativas y erigirse en agente de la transformación. Esto se produce de varias maneras: intervención en las políticas aplicadas por los gobiernos municipales, estatales y federal, en la calificación profesional, en la construcción de una conciencia crítica, en el estímulo a las instituciones y en la capacitación técnica e intelectual exigida por el proceso productivo moderno, además de la preparación de trabajadores para que participen activamente en proyectos tendientes a originar empleo y salario.

Concepción

Para poner en marcha al Programa y obtener sustento institucional, la CNM/CUT estableció convenios de cooperación con la Pontificia Universidad Católica (PUC) de São Paulo —que colaboró en el desarrollo de la metodología pedagógica—, con el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (DIEESE) —en la parte relativa a la reestructuración productiva— y con la Coordinación de Programas de Posgrado

(COPPE) de la Universidad Federal de Río de Janeiro, la cual desarrolló el sistema de evaluación y el área técnica de informática.

La propuesta del Programa consiste en que los alumnos tomen las riendas de todo el proceso educativo, por medio de la “auto-educación”, en la que ellos se transforman en capacitadores de sí mismos. Para hacer viable esa metodología, la primera labor es ayudar a los trabajadores a apropiarse del conocimiento universal acumulado, o sea del conocimiento que la humanidad ha construido a lo largo de su existencia. Pero está también la experiencia específica de los trabajadores, que es tratada como elemento concreto, sobre la cual también se planifica la construcción del conocimiento.

Además el curso toma en consideración la situación de aislamiento por la que atraviesa el desempleado, para lo cual se realiza un acompañamiento grupal e individual que lo estimula a nuclearse, fortaleciendo así la acción colectiva.

En el aspecto cultural, los alumnos empiezan a entender mejor el significado de la reestructuración productiva y a tomar conciencia de que pueden y deben luchar por su reinserción en el mercado de trabajo sobre la base de una nueva actitud. Se intenta de este modo capacitar a los trabajadores para que puedan absorber contenidos abs-

tractos, razonamientos lógicos, y darles la posibilidad de trabajar con símbolos, elementos gráficos, etc.

En la dimensión política, el Programa trata de desarrollar un conjunto de acciones que incluya la mayor cantidad posible de instituciones y grupos sociales, para enfrentar el desempleo, la fragilización de los contratos de trabajo y las nuevas exigencias de calificación.

El currículo

Para alcanzar todos los objetivos expuestos fue necesario conformar una propuesta metodológica de enseñanza, que apuntara a superar la práctica de cursos aislados y dispersos y la formación profesional compartimentada.

Como innovación metodológica, se estableció la vinculación de áreas técnicas y de conocimientos generales con la participación de un profesor que asegurara el dominio del aula y del conocimiento formal, y de un instructor, que por lo general es un metalúrgico desempleado, eliminado de la actividad industrial por el proceso de reestructuración productiva.

Para garantizar la asiduidad de los alumnos, el Programa Integrar fue concebido como una estructura flexible e integradora, teniendo en cuenta una carga horaria que permite una formación de calidad, pero capaz de modular los cursos, de modo de respetar el tiempo y el ritmo de los desempleados.

Al mismo tiempo que proporciona la formación profesional y la enseñanza de primer grado, el Programa tiene que tomar en cuenta que los alumnos pueden conseguir trabajos temporarios. Es decir, necesita disponer de una estructura de cursos modulares que le permita absorber interrupciones transitorias, con la posibilidad de que el curso sea cumplido por etapas.

La flexibilidad también hace posible que el Programa se ajuste a las disponibilidades físicas de cada local y sea implantado de modo geométrico.

El Programa consta de 14 módulos, con un total de 700 horas y prevé su cumplimiento en el término de diez meses. Conforme a su estructura, el curso interrumpido al final de cualquier módulo puede ser retomado posteriormente, sin perjuicio para el alumno, quien podrá entonces cursar los módulos restantes.

Cada módulo tiene, como elemento generador y articulador, una de las llamadas áreas técnicas: Reestructuración Productiva, Matemática Aplicada, Control de Medidas, Lectura e Interpretación de Diseño, o Informática. Estas se vinculan con las áreas de conocimientos generales –Portugués, Inglés, Geografía, Historia, Física, Química, Biología y Matemática Básica– por la selección de contenidos y por la aproximación metodológica. Vale decir, el estudio de una determinada área técnica involucra el contenido teórico

de un área de cultura general. Así, el estudio de la lengua portuguesa implica el de varios lenguajes y el del escenario cultural brasileño, con lo que se asocia la temática literaria al universo de los trabajadores. La Biología estudia la ecología y la salud del trabajador, la Física y la Química estudian los fenómenos y las transformaciones de los metales, algo fundamental para el

área de la metalurgia, y así sucesivamente.

Por otro lado, las áreas técnicas están ligadas a las áreas de saber general por conceptos desarrollados en cada módulo, a través de cinco grandes temas: reestructuración productiva; globalización; efectos en el mundo del trabajo; la ciudad; el espacio

170

NUESTROS OBJETIVOS

1. Desarrollar en los desempleados la conciencia de que pueden y deben luchar por su reinserción en el mundo del trabajo, tras descubrir nuevas alternativas.
2. Ofrecer elementos cognitivos que posibiliten la comprensión:
 - de la crisis económica mundial;
 - del avance de la política neoliberal en la conducción de los países;
 - del significado y de los efectos de la dependencia económica;
 - del papel de las nuevas tecnologías en el proceso de producción;
 - del establecimiento de la reestructuración productiva en las empresas;
 - de la nueva dimensión del sindicalismo.
3. Incentivar el estudio y la convivencia grupal como condición para la valorización de la persona, que le permitirá el dominio de nuevos conocimientos y la ampliación de las relaciones de sociabilidad.
4. Incluir la certificación de primer grado escolar entre los compromisos de estudio y de participación grupal y comunitaria.
5. Evidenciar la nueva fisonomía del sindicato, actualmente comprometido con la formulación de políticas para la formación profesional que den especial relieve a los derechos civiles y políticos del ciudadano.
6. Trabajar el conocimiento a partir de una pedagogía social, del hombre comprometido con su tiempo, y de una metodología que facilite la formación de conciencias desarrolladas en su sentido crítico.
7. Englobar en la acción grupal y en la participación de la sociedad civil organizada la búsqueda de alternativas de trabajo y la lucha por la supresión de las injusticias sociales.
8. Conducir a la comprensión de que el desempleo será mejor enfrentado si existe un satisfactorio dominio del conocimiento y un esfuerzo colectivo para propiciar iniciativas de generación de empleo e ingresos.

urbano como espacio del ciudadano; e implicaciones del programa tecnológico.

Evaluación

El Programa Integrar rechaza la práctica de la evaluación del aprovechamiento escolar con el solo propósito de clasificar al alumno por lo que éste aprendió o debería haber aprendido en un determinado período. Lo que se analiza es la facilidad o la dificultad que el alumno presenta para adquirir informaciones, cómo la busca y las elabora, si consigue asimilar contenidos, identificar la lógica de su propio pensamiento, trabajar el saber en razón de la realidad social, crear soluciones y analizar las soluciones formuladas por otros. Pone en cuestión el concepto de eficiencia y eficacia de un curso de calificación profesional.

Trata, asimismo, de evaluar el aprovechamiento del trabajador de acuerdo con sus necesidades y expectativas, y esto encierra cuestiones relativas al desempeño, desde el punto de vista de las acciones que se gestaron; el impacto en las instituciones; la creación de lazos de solidaridad entre desempleados; el establecimiento de relaciones efectivas entre grupos de trabajadores y centros de estudios e investigaciones, y la organización de acciones y eventos en los cuales se discute la dinámica de la reestructuración productiva.

Una prueba que indique insuficiencia de aprendizaje no es motivo

para que se aplique una reprobación. Es, antes que nada, un alerta para la revisión o reelaboración de contenidos y la búsqueda de una nueva estrategia por el profesor, en el tiempo que dura el curso. La evaluación, por consiguiente, es un instrumento para evaluar al alumno y al profesor.

NUESTROS PRINCIPIOS

Principios del Programa Integrar, fundados en las resoluciones de los congresos de la CUT

1. Es deber del Estado garantizar una educación pública y de calidad

- Esto significa que nuestros proyectos serán un conjunto de experiencias de delimitación teórico-metodológica que orientarán nuestra intervención en las políticas públicas sobre educación, especialmente en relación con la propuesta de Centros Públicos de Formación Profesional.

2. Los recursos públicos, además de ser utilizados honestamente, deben destinarse a actividades orientadas hacia los intereses de la clase trabajadora

- La utilización de recursos públicos se encuadra dentro de rubros claramente determinados y no pueden ser asignados a otras finalidades.

- El Fondo de Amparo al Trabajador (FAT) era hasta 1990 administrado exclusivamente por el gobierno. La gestión tripartita fue el fruto de la lucha del movimiento sindical. El Consejo Deliberativo de dicho Fondo (CODEFAT), en el cual los trabajadores tienen participación paritaria, normaliza y libera recursos; sin embargo, por decisión del propio CODEFAT, la administración queda a cargo del Ministerio de Trabajo.
- Un importante volumen de recursos públicos son apropiados por el capital (PROER, Sistema S, financiamiento del BNDES, etc.). Corresponde al movimiento sindical la elaboración de propuestas de gran importancia social, que galvanicen a amplios sectores de la sociedad y disputen esas fuentes de financiamiento.

3. El desempleo es un problema político-económico, fruto del actual modelo de desarrollo y no un problema individual o de falta de capacitación

- En otras palabras, no son los cursos de formación profesional los que crean empleos. Esa tarea corresponde al conjunto de la sociedad, que debe buscar alternativas a ese modelo de exclusión social.
- Ello significa que la eficiencia y la eficacia de los programas de formación profesional no pueden

ser medidas por la cantidad de trabajadores desempleados que, al concluir determinado curso de formación, lograron reincorporarse al mercado de trabajo. La eficiencia y la eficacia se verifican por la capacidad de los alumnos trabajadores de originar acciones y sensibilizar a la sociedad local para procurar en conjunto el surgimiento de alternativas al desempleo.

- Según nuestra concepción, los programas de formación profesional deben constituirse en espacios de organización y debate de los trabajadores, empleados y desempleados, en la búsqueda colectiva de nuevos atajos para dejar atrás el modelo de exclusión social.

4. Vinculación entre formación-acción-conciencia de los derechos ciudadanos-fortalecimiento del movimiento sindical

- La CUT significa sindicato. Por consiguiente, la formación profesional debe estar vinculada al plan de luchas de la Central; es decir, no es una actividad aislada, ni puede establecerse desde un punto de vista escolar. Ese trabajo debe articularse con la acción política, cuya expresión se evidencia en por lo menos tres grandes líneas.

La *acción sindical*, tendiente al fortalecimiento de la organización en los lugares de tra-

bajo, a la lucha por la conservación del empleo, a la negociación colectiva y a la capacitación de dirigentes.

La *acción de política ciudadana*, que apunte a la revitalización del movimiento social, la calificación de los sindicatos para intervenir en las políticas públicas y la lucha contra el desempleo.

La *acción pedagógica*, tratando de superar la concepción de la enseñanza ocupacional o de la formación puramente instrumental, y con miras a construir un nuevo proceso educativo.

5. Concertación entre la formación profesional y la certificación de primer grado

- La modernización del proceso productivo plantea como requisito de profesionalización el grado de escolaridad; hasta los sistemas tradicionales de formación profesional reconocen que la certificación de equivalencia con la enseñanza formal y los programas que desarrollan no responden a las exigencias que se plantean en el mercado de trabajo.
- Solamente el gobierno, a contramano, defiende la separación de la enseñanza técnica de la educación formal. Nuestros programas

de formación, por el contrario, deben buscar la integración, la valorización del saber del trabajador y la certificación de equivalencia para todos los niveles de la enseñanza formal, incluido el tercer grado, antes de que el capital lo haga.

- Por otra parte, sólo con la certificación podremos garantizar una participación masiva, con bajos índices de deserción.

6. El rescate y la valorización del saber del trabajador

- Significa considerar ese saber, construido en la experiencia de vida, de trabajos y de luchas, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el contenido curricular, en el sistema de evaluación, incluso con miras a la certificación de equivalencia con la enseñanza formal.
- Nuestros programas de formación deben incorporar militantes desempleados, cuyo saber y experiencia de luchas son imprescindibles para esa propuesta de trabajo.

7. Formación profesional no restringida al dominio de la máquina

- La CUT propone una formación técnica enlazada a la cultura general. El conocimiento técnico está referido al conjunto de saberes,

entre los cuales se hallan la historia, la geografía, la matemática, las ciencias físicas y biológicas, la gestión, la comunicación y la expresión. Es el fruto de la necesidad de desarrollo de la humanidad y refleja el nivel que el ser humano ha alcanzado en el proceso de transformación de la naturaleza.

8. Formación desarrollada de modo interdisciplinario, articulada mediante un eje o hilo conductor

- Esto tiene una consecuencia directa en la idea de la estructura curricular de nuestros programas. Si entendemos que las áreas de conocimiento están conectadas, podemos pensar una propuesta curricular en la cual el saber puede ser edificado de manera no compartimentada. Más aun: recuperamos la noción original del *currículo*, que significa trayectoria, incorporando la experiencia

vital del trabajador y sus luchas al contenido del proceso de enseñanza-aprendizaje. El currículo integrado es una trayectoria formativa.

9. El trabajador como ser integral

- La vida del trabajador no se agota en el piso de la fábrica; tiene una dimensión subjetiva, social y política.

10. Un proyecto basado en estos presupuestos debe ser entendido como algo en construcción, que sufre los límites impuestos por los métodos tradicionales de formación; es decir, como un programa

- Se trata de desarrollar una propuesta con una concepción política fundada en nuestros principios. Se trata de una lucha política.”